

La experiencia de provocar situaciones de discurso, plantea, ante todo, el encuentro dinámico y afectivo en la pretensión de “hacer grupo para no hacerlo”, valerse de su estructura, deshaciéndola, reconociendo las experiencias previas que nos han traído a hablar de esto, de lo que decimos que hacemos, hacemos y pensamos. Los grupos de discusión, así propuestos, buscan las grietas de esas experiencias reinterpretando el decir de quienes estipulan y especulan lo que debemos ser como individuos y como grupo.



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Cali

